

UN PUÑETAZO EN EL ESTÓMAGO

STEWART HOME

Lúcido, divertido e hiriente a partes iguales, Stewart Home despliega toda la artillería en la recién editada antinovelita "Memphis Underground". El 4 de mayo estará en el CCCB haciendo el pino mientras recita fragmentos guarros. Él es el que le mete el dedo en el ojo al *establishment* y a lo burgués. Así que abajo esos meñiques porque Home os los va a romper. Por LAURA SANGRÀ

Lobo con piel de cordero. Así es Stewart Home (1962), narrador satírico y asilvestrado autor de "Memphis Underground" (2007; Alpha Decay, 2012) y de tantas otras obras punzantes, pero que en las distancias cortas se revela como un tímido patológico. Lo descubrí en una entrevista reciente en Londres, para la que nos convocó ante la tumba del poeta William Blake. Al aparecer en el cementerio de Bunhill Fields, mochila en ristre y gorra calada, aquel señor —ya lo es, tiene 50 años— que se presentó como Stewart Home parecía un currante a turnos, y no el escritor más punk que han dado las Islas Británicas. Tratamos de romper el hielo hablando de las ardillas que pueblan el cementerio y mendigan sin pudor, pero él solo le hablaba al cuello de su camisa y apenas sostenía la mirada. Al meternos en harina con la entrevista apareció el verdadero Home: un vergonzoso lenguaraz. "Hace poco me preguntaron qué me gustaría preguntarle a la Reina de Inglaterra por sus cincuenta años de reinado, y mi respuesta fue: '¿Por qué no estás muerta?'. El humor es importante para mí, ¡pero el humor con un propósito!", dijo.

Además de antimonárquico, es un activista artístico-político de traca y *masclètà* que lleva décadas detonando estas dos esferas desde dentro. La política, más en los años setenta y ochenta, cuando ejerció de panfletero comunista y lanzó varios fanzines antisistema. Ahora, sigue abofeteando porque la democracia "deja mucho que desear". "Vivimos en una sociedad muerta. Si no ves un futuro, solo te queda volver al pasado, no hay otro lugar adonde ir", espetó. En su pasado fue bajista del grupo de ska The Molotovs y luego montó uno de punk, White Colours, pero ahora escucha "básicamente discos de soul de los sesenta y setenta. Por desgracia, mucha de la gente que los grabó ya no está entre nosotros. Ayer estuve vibrando con Eddie Bo. Su rock'n'roll de los primeros tiempos está bien, pero lo que me encanta son sus trabajos tardíos", dijo. Musicalmente mira al pasado, aunque del presente salva a las rusas Pussy Riot, que desafían a Putin y reivindican los derechos de las mujeres en actuaciones no autorizadas y perseguidas. "Me resultan muy inspiradoras", aseguró.

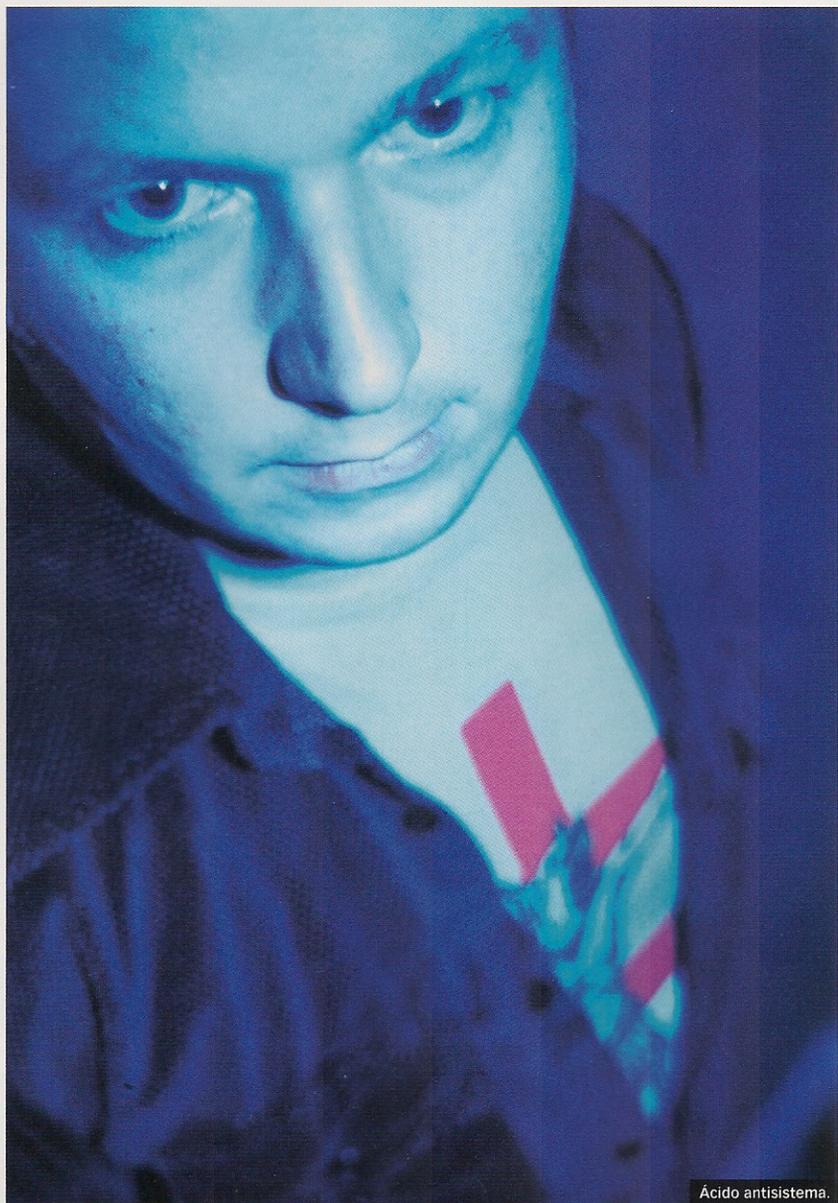
Con sus artefactos antiliterarios más recientes, "Memphis Underground" y "Blood Rites Of The Bourgeoisie" (original de 2010), se ha mofado del arte y la imbecilidad que lo rodea. El aburguesamiento, no solo de lo creativo, sino en la sociedad, es algo que le hace

sacar espumarajos por la boca. "Siempre habrá crisis financieras mientras la riqueza siga estando gestionada por unos pocos y la mayoría no pueda disfrutar de ella", clamó, y ya lo criticaba en "Down & Out In Shoreditch And Hoxton" (original de 2004), donde la gentrificación de estos barrios londinenses barre a las prostitutas hacia otras zonas. Con lo bien que rompe la monotonía de la tediosa existencia burguesa la sola presencia de estas "mujeres del placer", defiende Home en el libro, y otra vez aflora el humor, ese antiácido que le evita las úlceras por más que se encolerice.

El autor inglés es "increíblemente divertido y brillante, mucho más que la inmensa mayoría de escritores que te encuentras en Waterstones —una de las principales cadenas de librerías en Gran Bretaña—, y al que se la suda serio, o por lo menos actúa como tal", elogia el escritor y traductor Javier Calvo (Premio Biblioteca Breve de este año por "El jardín colgante"). El efectista Home, que da en autodefinirse como un "humorista proletario que escupe obscenidades a causa del síndrome de Tourette", participará el 4 de mayo en el ciclo Primera Persona que organizan Kiko Amat y Miqui Otero en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), y lo hará con una actuación acrobático-literaria: recitará pasajes sexualmente explícitos mientras hace el pino. "Aguanto hasta cinco minutos seguidos sobre mi cabeza y recitando de memoria. Me gusta divertir a la gente, pero de un modo provocativo. El humor y las bromas deberían ser como un iceberg. La risas son el diez por ciento que

ves por encima de la línea de flotación; el otro noventa por ciento está oculto en el agua, pero ese noventa es lo que le da solidez a mi humor", explicó Home. "Se ríe del mundo del arte, se ríe de la literatura y del reconocimiento institucional; su actitud es lo que debería ser la actitud punk", remacha Calvo, quien presentará a Home al público del Primera Persona.

Las provocaciones de Home también han cristalizado en relatos de no ficción, como "El asalto a la cultura. Movimientos utópicos desde el Letrismo a Class War" (1988; Virus, 2002), en el que traza una línea entre dadaísmo y punk, y "Acelerados al máximo. Punk rock y teoría del género" (1995; Libertos, 2011), y han involucrado a su madre, Julian Callan-Thompson, modelo durante los *swinging sixties* londinenses que se relacionó con los beats y los hippies y murió por causas desconocidas en 1979, cuando Home era un adolescente. Dos de las creaciones visuales del artista muestran cierta obsesión por la madre: "Eclipse & Re-Emergence Of The Oedipus Complex" (2004), en la que durante cuarenta minutos proyectó fotos de su madre, una tras otra, y "Becoming (M)other" (2004), donde manipuló imágenes de la modelo añadiéndoles partes de su propio cuerpo. El resultado fueron unos engendros andróginos formados por el cuerpo de la madre y el hijo. "Quedaron muy bien porque, a pesar de las diferencias de sexo y edad entre ambos, nos parecíamos bastante", se congratuló Home, ese señor-bomba de baja intensidad que va detonando lo establecido en el sistema sin que este se percate. ■



Ácido antisistema.